

REPORTES DEL EMISOR

INVESTIGACIÓN E INFORMACIÓN ECONÓMICA

Bogotá, D. C., mayo de 2007
Número extraordinario

EDITORA:
Diana Margarita Mejía A.

ISSN
0124-0625

REPORTES DEL EMISOR es una publicación del Departamento de Comunicación Institucional del Banco de la República.

Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente reflejan el parecer y la política del Banco o de su Junta Directiva.

REPORTES DEL EMISOR puede consultarse en la página electrónica del Banco de la República: http://www.banrep.gov.co/publicaciones/pub_emisor.htm

Diseño:
Asesores Culturales Ltda.



¿Por qué es pobre el Chocó?

JAIME BONET M.*

En los últimos años, el deterioro social y económico del departamento del Chocó ha sido noticia nacional. De acuerdo con el censo general de 2005, el índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI) muestra que el 79% de los hogares carecen de algunos servicios incluidos en ese indicador. Peor aún, es comprobar que este indicador se ha mantenido relativamente estable en los últimos tres censos nacionales de población y que, como consecuencia de los descensos en el promedio nacional, el NBI del Chocó pasó de ser el 190% del NBI de Colombia en 1985 al 310% en 2005. Los indicadores económicos también muestran un estancamiento relativo en los últimos años. En el período 1990-2004, el PIB per cápita chocono fue, en promedio, el 40% del PIB per cápita colombiano y el 26% del estimado para Bogotá. El propósito de este *Reportes del Emisor* es analizar las condiciones sociales y económicas del departamento del Chocó en los últimos años para contestar la pregunta: ¿Por qué es pobre el Chocó?

I. Colonización y poblamiento hasta el siglo XIX

Una característica importante del proceso de poblamiento durante el período colonial, la cual fue fundamental en la construcción de las instituciones que aún perduran en el departamento, es que la población blanca no tuvo un asentamiento definitivo en la región. Según Sharp (1976), los blancos llegaron como explotadores y no como colonizadores. Este autor menciona que los blancos que vivían en el Chocó, por lo general, eran propietarios o supervisores de pequeñas minas, oficiales de La Corona Española, párrocos o comerciantes. Los propietarios acaudalados de las minas y de las cuadrillas de esclavos residían en los pueblos del interior de la Nueva Granada, especialmente en

* El autor es economista del Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) del Banco de la República, Cartagena. Para comentarios favor dirigirse al correo electrónico <jbonetmo@banrep.gov.co>. El documento completo puede ser consultado en la página electrónica del Banco de la República <http://www.banrep.gov.co/docum/documtrabeconomreg4.htm>. Las opiniones aquí expresadas no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva, son de exclusiva responsabilidad del autor.

Buga, Cartago, Cali, Anserma, Popayán y Santa Fe de Bogotá. Estas ciudades brindaban unas mejores condiciones climáticas que el Chocó, donde prevalecía un clima cálido y propicio para el desarrollo de enfermedades tropicales. Sharp muestra cómo la población blanca en el Chocó constituía solamente el 2% de la población del período 1778-1782. Aunque la población blanca aumentó en el siglo XIX, ésta no representó más del 6% de la población del centro del departamento.

La rebelión de los indígenas, la prohibición por parte de La Corona del uso de éstos en trabajos forzados y la reducción de su población, obligaron a los españoles a importar esclavos africanos para el trabajo en las minas del Chocó. Con el tiempo, los esclavos africanos remplazaron a los nativos como el grupo más numeroso en el Chocó. Sharp (1976) indica que para 1782 la población negra representaba casi dos terceras partes de los habitantes chocoanos.

En resumen, como lo expresa Sharp (1976), la población chocona estaba muy dispersa, eran comunes los propietarios ausentes, los centros urbanos no se desarrollaron, los grupos de esclavos estaban aislados, los oficiales eran pocos y una economía basada en un solo producto primario y explotado con mano de obra esclava predominó. La combinación de los factores anteriores significó el

establecimiento de unas estructuras sociales poco desarrolladas con unas instituciones frágiles, donde la característica constante ha sido la presencia de instituciones extractivas con relaciones muy verticales y una élite económica poco interesada en la construcción del capital social de la región.

II. Auge y crisis en la primera mitad del siglo XX

La primera mitad del siglo XX fue un período de grandes cambios en el Chocó. En materia político-administrativa, en 1907 se constituyó la intendencia del Chocó, la cual cuarenta años después, fue elevada a departamento. Algunos estudios han coincidido en afirmar que el departamento vivió un auge relativo durante las tres primeras décadas del siglo XX. En este período se consolidó la explotación de oro y platino por parte de compañías extranjeras, las cuales, gracias al uso de dragas en su explotación, aumentaron significativamente la productividad; adicionalmente, se registraron algunos intentos de desarrollo agroindustrial como el ingenio de Sautatá, se consolidó una importante actividad comercial a través del río Atrato y se generó una pequeña industria en Quibdó para atender el mercado local. Sin embargo, gran parte de este auge se frenó durante los años cuarenta y el departamento terminó la primera

mitad del siglo XX con un estancamiento relativo significativo, en el cual ha permanecido hasta la fecha.

Es importante destacar que el Chocó inició el siglo XX con un auge importante de sus exportaciones de platino, además, se dio la aparición de empresas de capital extranjero en la extracción del oro y platino. Estas empresas introdujeron innovaciones tecnológicas importantes en los sistemas de extracción en la región, mientras los nativos continuaron operando bajo sistemas manuales de extracción de baja productividad, las compañías extranjeras utilizaban dragas que les permitieron mejorar sustancialmente su productividad.

Como consecuencia de toda la actividad económica mencionada anteriormente, se registró un aumento significativo en la actividad comercial que consolidó un número importante de casas comerciales, la aparición de la industrialización rural y el crecimiento de la pequeña industria urbana. Además, se configuró un nuevo grupo social, los obreros, quienes estaban directamente vinculados a la mayor actividad comercial e industrial y a una serie de obras públicas ejecutadas por el gobierno intencional (González, 2003).

Diversas razones han sido esbozadas por los historiadores para explicar la caída del auge chocono en las tres primeras décadas

del siglo XX. Una primera hipótesis es la Ley de conversión de la moneda expedida en 1916, la cual obligaba al cambio de las monedas de plata nacionales acuñadas antes de 1911 y de las monedas extranjeras del mismo metal que estaban circulando en el país¹. Los intentos de conversión de la moneda fracasaron en los años siguientes y solamente hasta 1927 se logró este proceso en Nariño y Chocó. Para esta fecha, el precio del platino se había venido abajo, lo que dio un golpe fuerte a la que se había convertido en la principal actividad económica del departamento. La crisis del platino y la reconversión de la moneda, que produjo una depreciación del circulante chocono, llevó a una ruina general en los tenedores en el Chocó, lo que significó una caída significativa en los capitales choconos.

Otro suceso que cambió sustancialmente la dinámica económica del departamento del Chocó fue la apertura de la carretera entre Quibdó y Medellín en 1944. La pequeña industria chocona existente fue incapaz de competir con los bajos costos ofrecidos por la industria antioqueña, de tal forma que terminaron cerrando sus plantas en la segunda mitad de la década de los años cuarenta. Esta carretera significó la reducción del transporte fluvial por el río Atrato y el surgimiento del transporte por carretera a Medellín. Con ello se rompió el dominio comercial

que ejercía Cartagena sobre el Chocó y surgió Medellín como nuevo eje dominante. Adicionalmente, se vinieron abajo las casas comerciales quibdoseñas, aumentando la dependencia económica departamental de la actividad minera.

III. Condiciones geográficas y climatológicas

Este trabajo argumenta que las condiciones geográficas de aislamiento que caracterizan la geografía chocona, así como su intenso régimen lluvioso que la convierte en la región con más altos índices de pluviosidad en toda América, son factores determinantes del estado de atraso relativo en que se encuentra la economía departamental. Como lo plantea Sachs (2006), no se trata de asumir que la geografía determina por sí sola y de modo irrevocable los resultados económicos de las regiones, sino de llamar la atención en el sentido de que esas adversidades exigen que ciertos territorios tengan que asumir inversiones adicionales, por ejemplo: en materia de vías de comunicación, que otros más afortunados no tuvieron que realizar.

Uno de los principales factores que caracterizan al Chocó es su alto nivel de lluvias. En Quibdó llueve, aproximadamente, 231 días al año. Esta cifra resulta similar a la observada en otras ciudades como Bogotá, donde las precipitaciones se registran en 223 días

del año. Sin embargo, la gran diferencia radica en la lluvia anual que cae en cada una de estas ciudades, ya que mientras en Bogotá caen anualmente alrededor de 1.000 mm, en Quibdó alcanzan a superar los 7.700 mm.

Existen razones geográficas que explican la alta pluviosidad en el Chocó. West (2000) señala que la zona de convergencia ecuatorial, que se extiende a lo largo del océano Pacífico a cinco grados de latitud Norte hasta el sureste asiático, parece explicar la alta pluviosidad del área central de la región Pacífica colombiana. En la medida en que la zona de convergencia tiene un aire húmedo e inestable, que se alza sobre la contracorriente ecuatorial cálida, la región permanece con una abundante precipitación oceánica. Las condiciones particulares del Chocó, entre las cuales la más importante es el alto calentamiento de la superficie terrestre en combinación con el alzamiento orográfico del aire en las partes bajas de la vertiente de la cordillera occidental, serían la causa del alto nivel de lluvias en la zona.

Este sorprendente régimen pluvial le entrega unas características particulares a la actividad productiva del departamento. Actividades como la agricultura y la ganadería enfrentan serias limitaciones por esta situación. Las

¹ Esta idea es desarrollada por la Contraloría General de la República (1943), Caicedo (1997) y González (2003).

cifras de calidad de suelo indican que el 68% de los terrenos del departamento están clasificados como de baja y muy baja fertilidad; esto repercute en que el PIB agrícola por habitante del Chocó sea, después del Atlántico, el segundo más bajo del país (Gamarra, 2007).

Otro elemento en donde la geografía desempeña un papel importante en la economía del Chocó es el aislamiento natural que padece la región. En pocas palabras, se puede hablar de que el Chocó está conformado por los valles del río Atrato, en la zona central, y del río San Juan, en el sur. Por el costado oriental, la cordillera Occidental actúa como barrera natural que aísla al Chocó del resto del país. En el lado occidental del valle del Atrato se encuentra la serranía del Baudó, que lo incomunica del litoral Pacífico.

Aún en la actualidad, las vías terrestres son muy limitadas. De acuerdo con Gamarra (2007), el Chocó tiene el más bajo nivel de kilómetros de carretera pavimentada por cada 100 km² y el de kilómetros de carretera pavimentada por cada 100 habitantes. No existe, por ejemplo, una vía que comunique a Quibdó con el Pacífico chocoano, por lo que la gente debe desplazarse por vía aérea o fluvial. De otra parte, la distancia entre Medellín y Quibdó, que es de sólo 136 kilómetros, se recorre en aproximadamente 18 horas por vía terrestre.

IV. Evolución de la estructura económica después de 1960

El Gráfico 1 muestra que la década de los ochenta fue el período más exitoso del Chocó en materia

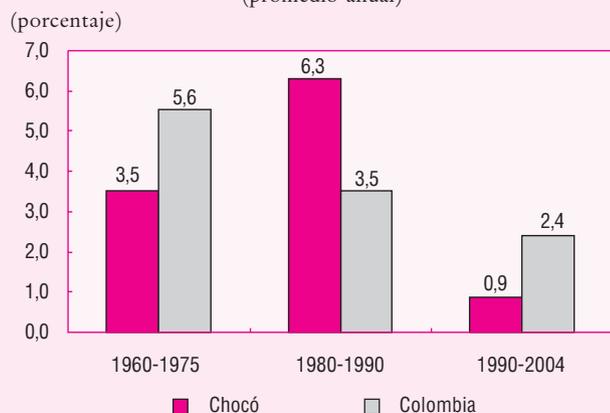
de crecimiento económico, pues registró una tasa de crecimiento promedio del PIB real que fue el 180% de la tasa nacional. No sucedió lo mismo en los otros períodos, 1960-1975 y 1990-2004, donde la tasa de crecimiento en el PIB del Chocó solo fue el 60% y 40%, respectivamente, de la registrada en Colombia. Como resultado del buen comportamiento del PIB total en los años ochenta, la tasa de crecimiento promedio del PIB per cápita chocoano también fue superior a la tasa colombiana en ese período. Como puede verse en el Gráfico 2, las tendencias en el producto por habitante, durante los otros dos períodos de estudio, no fueron favorables al departamento.

Las tendencias observadas fueron, en parte, consecuencia del crecimiento de la población del Chocó frente a la de Colombia. Los

Gráfico 1

TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB REAL DE CHOCÓ Y DE COLOMBIA

(promedio anual)

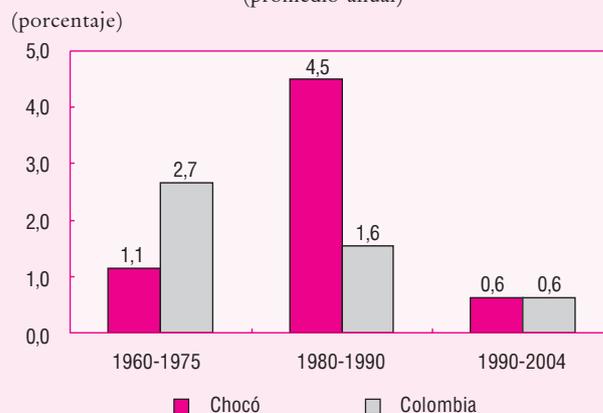


Fuente: estimaciones del autor con base en DNP y DANE.

Gráfico 2

TASA DE CRECIMIENTO REAL DEL PIB PER CÁPITA DE CHOCÓ Y COLOMBIA

(promedio anual)



Fuente: estimaciones del autor con base en DNP y DANE.

resultados del crecimiento poblacional, indican que la población chochoana tendió a crecer menos que la población colombiana. El crecimiento de la población del Chocó se explica por los procesos migratorios observados. De acuerdo con los censos de población, el Chocó se muestra como uno de los territorios más expulsores de habitantes; Sanders (1978) señala que, entre 1951 y 1964, salieron del departamento aproximadamente 20.000 chochoanos (una décima parte de la población), dejando al Chocó con el índice más bajo de crecimiento de la población durante ese período. En 1993 la migración neta se estimó en 43.384 personas, el 11% de población chochoana censada en el país en ese año, mientras que en 2005 se estima que el porcentaje

de emigrantes ascendió al 10,6% de los nacidos en el Chocó.

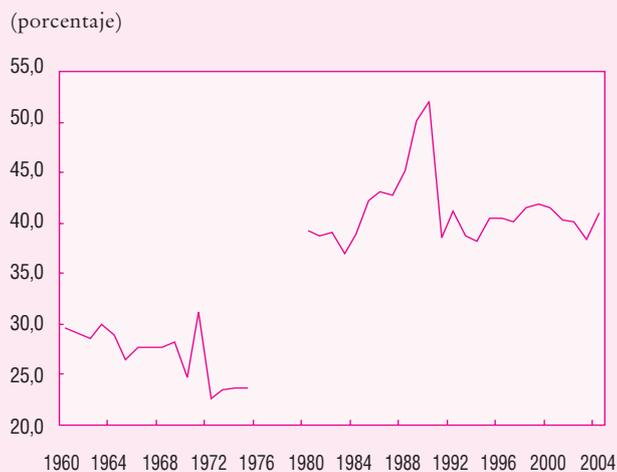
En términos relativos el PIB, per cápita del Chocó muestra una ligera mejoría frente al nacional. Como puede verse en el Gráfico 3, la década de los ochenta es el período en cual se registró el ascenso más significativo, mientras que entre 1960-1975 se dio un descenso y entre 1990-2004 se observa una estabilidad. Sin embargo, estos resultados continúan siendo muy bajos, en especial al encontrar que en el mejor año de la tendencia, 1990, el PIB per cápita del Chocó era solo la mitad del PIB per cápita de Colombia. Es decir, se puede afirmar que se dio una mejora relativa pero la situación del departamento es aún muy rezagada cuando se compara con el promedio nacional.

Una característica que llama la atención en la segunda mitad del siglo XX, es el buen desempeño de la economía chochoana en la década de los ochenta. Una mirada a la estructura económica del departamento muestra que los sectores que más generaron valor fueron los de agricultura, silvicultura, caza y pesca, minería, comercio y Gobierno. Estos cuatro sectores pasaron de generar el 65% del producto interno bruto del Chocó en 1980, al 88% en 1990.

En cuanto al crecimiento de los distintos sectores durante los años ochenta, se encontró que las actividades más dinámicas fueron las de agricultura, silvicultura, caza y pesca y la minería. El Gráfico 4 muestra que el primer sector tuvo un crecimiento en Chocó que fue

Gráfico 3

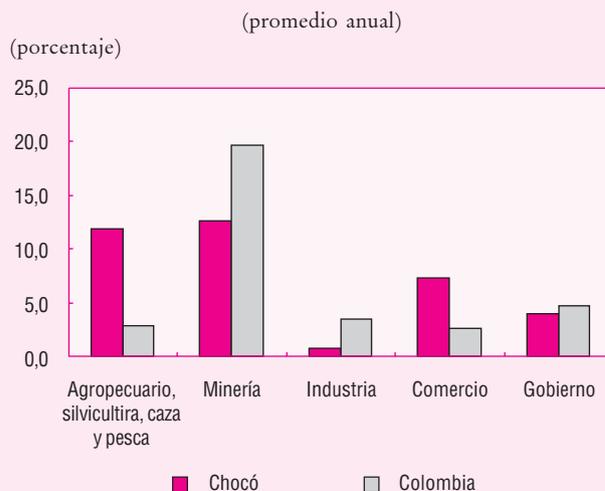
PIB PER CÁPITA DEL CHOCÓ COMO PORCENTAJE DEL PIB PER CÁPITA NACIONAL, 1960-2004



Fuente: estimaciones del autor con base en DNP y DANE.

Gráfico 4

TASAS DE CRECIMIENTO REAL DEL PIB DEL CHOCÓ Y COLOMBIA, SEGÚN PRINCIPALES SECTORES (1980-1990)



Fuente: estimaciones del autor con base en DANE.

muy superior al observado por ese mismo renglón económico en el país. Eso permite sospechar que esta dinámica fue un proceso local y no respondió a tendencias nacionales. Por otra parte, si bien el crecimiento de la minería chocoana fue inferior al colombiano durante este período, se debe destacar que los comportamientos departamental y nacional responden a orientaciones diferentes; mientras en el país la minería creció por el dinamismo de las exportaciones de petróleo y carbón, en el Chocó se dio por el oro. En efecto, la producción de oro chocoana pasó de 35.091 onzas troy en 1980 a 99.417 onzas troy en 1990, lo que significó un crecimiento promedio anual del 10,4%, superior al crecimiento de la producción nacional de oro (6,1%)².

En el Chocó, la mayor producción de oro tiene un impacto importante sobre la economía en la medida en que existen muchas familias vinculadas a su extracción. El Instituto de Estudios Colombianos (1987) menciona que la minería era la principal actividad del departamento, pues representaba el 8,4% del producto departamental en 1975 y ocupaba el 60% de la población económicamente activa. Se podría, entonces, argumentar que los mayores ingresos generados a nivel local tuvieron un impacto directo sobre la producción de alimentos en el departamento. Como había sido mencionado, el crecimiento del sector agropecuario, silvicultura,

caza y pesca no siguió un comportamiento observado en el país; es decir, fue el producto de la mayor demanda local. Al revisar las cifras del producto de este sector en Chocó, se encontró que los cultivos que empujaron ese dinamismo fueron maíz, caña de azúcar para panela y yuca, los cuales pertenecen a la dieta regular de los habitantes del departamento.

Al analizar el comportamiento de la economía en el período 1990-2004, se observa que la tendencia positiva de los años ochenta no se mantuvo. Este comportamiento nuevamente está relacionado con el desempeño de dos de sus sectores líderes en la generación de valor agregado: agricultura, silvicultura, caza y pesca y minería. Estos dos sectores, más los de comercio y Gobierno, produjeron, en promedio, el 73% del PIB departamental durante los años mencionados. El Gráfico 5 muestra cómo los sectores con mayor participación en el valor agregado chocoano tuvieron tasas de crecimiento negativas durante el período 1990-2004. La excepción fue el sector gobierno que siguió la tendencia de mayor gasto público observada en el país, a raíz de las políticas de descentralización y las reformas constitucionales de los años noventa.

El comportamiento del PIB chocoano está muy ligado al mercado del oro. El Gráfico 6 indica que la minería aurífera chocoana ha estado muy asociada con el precio

interno real del mineral. En la medida en que el precio interno bruto real del oro sigue una tendencia decreciente desde 1990, esta actividad ha estado estancada en el departamento. Los vínculos importantes que tiene este sector con los otros renglones de la economía, en especial con el sector agrícola y el comercio, se reflejan en el estancamiento del aparato productivo departamental. La tendencia negativa en el PIB chocoano fue parcialmente corregida por el crecimiento que tuvo su gobierno durante los últimos años.

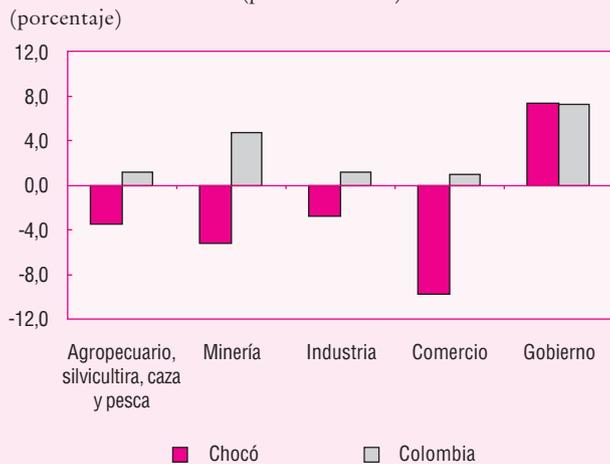
Un hecho que puede explicar parte del atraso del Chocó es su alta dependencia de la minería del oro, un renglón con poco peso relativo en la generación del valor agregado nacional. Durante el período 1990-2004, la actividad de los llamados minerales metálicos, en donde se incluye, además del oro, al platino y la plata, representó en promedio solamente el 0,6% del PIB. Al interior de este sector, la producción chocoana representó, en promedio, el 7%, con una tendencia decreciente durante el período, porque pasó del 12,9% en 1990 al 4,7% en 2004. En pocas palabras, el oro del Chocó tiene una representación pequeña en un sector que genera muy poco valor agregado en el país.

² El repunte de la actividad del oro en el Chocó durante los años ochenta fue resultado del buen comportamiento del precio interno real de este producto, el cual se vio favorecido por la mayor devaluación en la segunda mitad de la década y la bonificación temporal a las compras de oro creada por el Gobierno nacional a comienzos de 1984.

Gráfico 5

TASA DE CRECIMIENTO REAL DEL PIB DEL CHOCÓ Y COLOMBIA SEGÚN PRINCIPALES SECTORES, 1990-2004

(promedio anual)



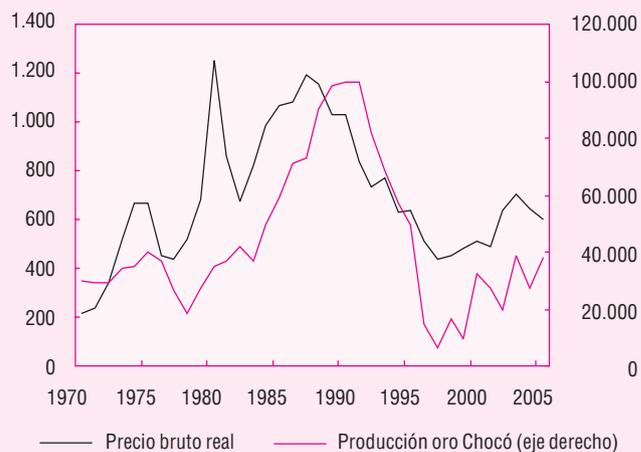
Fuente: estimaciones del autor con base en DANE.

Gráfico 6

PRECIO INTERNO BRUTO REAL DEL ORO Y PRODUCCIÓN DE ORO EN EL CHOCÓ, 1970-2005

(miles de pesos de 1998 por onza troy)

(onzas troy)



Fuente: estimaciones del autor con base en IEC, Banco de la República y UPME.

V. **Corrupción chocoana: causa o consecuencia?**

Una de las lecturas tradicionales que se hace sobre las causas del atraso relativo del Chocó es su alta corrupción, ya que el departamento muestra unos indicadores altos en este campo. Por ejemplo, Gamarra (2006) calculó una medida para la cuantificación de la corrupción, el índice de Golden y Picci, el cual estima la eficiencia en el gasto. Los resultados muestran que los Nuevos Departamentos, Chocó y los departamentos de la Costa Caribe enfrentan los mayores riesgos de corrupción. Estos resultados muestran una asociación entre pobreza y corrupción en el país y, consecuentemente, la pregunta que surge es si la corrupción es una causa o una consecuencia de la pobreza.

La relación entre pobreza y corrupción no es nueva, así como tampoco lo es la relación entre corrupción y el tamaño del Estado. A nivel internacional existe una amplia literatura que reseña estos hechos. Para el caso colombiano, Gamarra (2006) encuentra que los mayores riesgos de corrupción están asociados de manera positiva y significativa con los niveles de pobreza, el mayor tamaño del Estado y una menor participación política. Es claro, entonces, esperar que Chocó, que tiene, como hemos visto, uno de los mayores indicadores de pobreza del país y además tiene un sector público que ha generado, aproximadamente, el 35% del producto departamental en los últimos años, presente uno alto grado de corrupción.

Uno de los aspectos que es importante aclarar en la situación del Chocó es la dimensión de su atraso relativo. Se argumenta, por ejemplo, que el departamento recibe sumas importantes en transferencias del sistema general de participaciones (SGP), y que la situación no mejora en salud, educación y agua potable. Unos cálculos sencillos podrían ayudar a contextualizar los montos de las transferencias y la problemática chocoana; por ejemplo: las transferencias del SGP al Chocó en 2004 fueron \$286.358 millones (m). Si tomamos la población del censo de 2005, tendríamos que por cada habitante chocoano se transfirieron \$648.757. Asumiendo un escenario de cero corrupción en el que cada habitante recibe directamente su participación en el SGP

que le corresponde, el PIB por habitante del Chocó pasaría de \$2.402.278 a \$3.051.035, un aumento del 37% con respecto a la situación inicial³. Ahora bien, con relación al promedio nacional, el PIB per cápita pasaría de ser el 42% al 54%. Una mejora importante pero no suficiente para lograr que los chocoanos tengan un producto per cápita al menos similar al del colombiano promedio.

Otro ejercicio se podría hacer con las transferencias del SGP destinadas a salud, uno de los sectores críticos del departamento. De acuerdo con la información del DNP, el Chocó recibió \$57.862 m para ese sector en la vigencia 2005. Teniendo en cuenta que la población atendida es, según el Departamento Administrativo de Salud y Seguridad Social del Chocó, 243.361 personas, la transferencia por persona atendida es de \$237.764. Si el objetivo es lograr la cobertura total en el departamento, para atender a los 126.987 habitantes pobres que están por fuera del sistema, se deben girar \$30.192 m adicionales; es decir, que las transferencias del SGP deberían ascender a \$88.055 m, un 52% más de lo que se giró en 2005⁴.

Nuestro argumento central es que es fundamental reconocer las dimensiones de la problemática social y económica del Chocó. Al simplemente asumir que la causa del atraso chocoano son sus altos niveles de corrupción, se está desconociendo la realidad histórica de

abandono estatal, de debilidad institucional y de condiciones geográficas y climáticas adversas que han condicionado su desarrollo social y económico. Por su puesto que la corrupción es parte del problema pero no es lo único, ni debe ser excusa para evadir las responsabilidades que cada uno de los niveles de Gobierno tiene con los habitantes de este departamento.

VI. Conclusiones

Este documento identifica cinco elementos que han determinado el atraso relativo del departamento del Chocó: 1) el legado colonial que se refleja en unas instituciones débiles; 2) las condiciones geográficas y climáticas que afectan la productividad de los factores, aumentan sus costos de transporte y aíslan el departamento del resto de país; 3) la baja dotación del recurso humano chocoano; 4) la estructura económica especializada en un sector: la minería del oro, que tiene muy poca participación en la generación del valor agregado colombiano; y 5) la desintegración del departamento de la actividad económica nacional.

Una solución estructural a la problemática chocoana involucra iniciar una senda de crecimiento sostenible que le permita alcanzar los estándares de desarrollo del país. No es una situación imposible, en especial cuando conocemos que el Chocó ha tenido períodos de auge en su economía. La experiencia de

la década de los años ochenta, en la cual la economía creció a una tasa promedio anual del 6,3%, muestra que es posible. De haberse sostenido esa tasa de crecimiento, el Chocó hubiese duplicado su PIB cada once años. Sin embargo, si consideramos la tasa de crecimiento del período 1990-2004, 0,85% promedio anual, el PIB se duplicaría cada 82 años. De mantenerse la tendencia actual, pasarían varias generaciones de chocoanos antes de lograr un nivel de desarrollo medio.

Superar las dificultades estructurales del departamento del Chocó demandará importantes recursos del Estado colombiano que deben ser destinados a mejorar su capital humano a través de inversiones en educación, salud y saneamiento básico; adicionalmente, se requiere integrar al departamento con el resto del país, lo que exigirá una fuerte inversión en vías que integren los distintos municipios chocoanos entre sí y con el resto de la economía colombiana. Por supuesto, estos fondos deben usarse con eficiencia para lograr, en el menor tiempo posible, los objetivos planeados. ■

³ También se debe hacer el supuesto extremo que el gasto que se hizo en ese año se perdió totalmente por corrupción y que terminó por fuera del departamento.

⁴ Lo anterior asumiendo que la infraestructura existente es suficiente para atender al total de la población, lo cual es poco probable y, por lo tanto, se requerirán inversiones adicionales que no se están considerando en este ejercicio.